

CENTRO ASTURIANO DE MADRID

Separata de la *Revista Asturias*

Nº 88–Madrid, 15 de agosto de 2012. ISSN 2254-7614

ENTREGA DE LA MANZANA DE ORO AL BANCO HERRERO



ENTREGA DE LA MANZANA DE ORO AL BANCO HERRERO, EN GIJÓN

(Fotografía cedida por el Diario asturiano "La Nueva España")

De dcha. a izda.: D. Juan Manuel Desvalls, Presidente del Consejo Consultivo del Banco Herrero, D. Valentín Martínez-Otero, Presidente Adjunto del Centro Asturiano de Madrid, D. Pablo Junceda, Director General del Banco Herrero, D^a Pilar Riesco, Secretaria Gral. del Centro Asturiano de Madrid, D. Félix Baragaño, Presidente de Cámara de Comercio de Gijón, D^a Dolores Carcedo, Consejera de Hacienda del Principado de Asturias y D. Francisco Rodríguez, Presidente del Consejo Superior del Centro Asturiano de Madrid y Presidente de Reny Picot.

DESARROLLO DEL ACTO DE ENTREGA DE LA MANZANA DE ORO

El miércoles 15 de agosto, a las 12'00 horas, en la Sala Anfiteatro del Palacio de Congresos de la Feria Internacional de Muestras de Asturias en Gijón tuvo lugar el solemne acto de entrega de la Manzana de Oro, máximo galardón del Centro Asturiano de Madrid, al Banco Herrero. Entre el numeroso público, había muchas personalidades, así como directivos y amigos del Centro Asturiano de Madrid y del Banco Herrero.

En la mesa presidencial, según se advierte en la foto de cubierta, se hallaban: D. Juan Manuel Desvalls, Presidente del Consejo Consultivo del Banco Herrero, D. Valentín Martínez-Otero, Presidente Adjunto del Centro Asturiano de Madrid, D. Pablo Junceda, Director General del Banco Herrero, D^a Pilar Riesco, Secretaria Gral. del Centro Asturiano de Madrid, D. Félix Baragaño, Presidente de Cámara de Comercio de Gijón, D^a Dolores Caicedo, Consejera de Hacienda del Principado de Asturias y D. Francisco Rodríguez, Presidente del Consejo Superior del Centro Asturiano de Madrid y Presidente de Reny Picot.

Las intervenciones de D. Félix Baragaño, D. Valentín Martínez-Otero, D. Juan Manuel Desvalls y D^a Dolores Caicedo, quedan recogidas en esta separata y dan buena muestra de la merecida y acertada entrega de la Manzana de Oro al Banco Herrero, una entidad centenaria. El encargado de recoger tan preciado galardón fue el Sr. Desvalls, Presidente del Consejo Consultivo del Banco Herrero, y se entregó el título acreditativo a D. Pablo Junceda, Director General de la Entidad.

Tras las intervenciones, se cerró el acto con el himno de Asturias a cargo de la Banda de Gaitas y después se disfrutó de un rico aperitivo asturiano.

PALABRAS DE DON FÉLIX BARAGAÑO **Presidente de la Cámara de Comercio de Gijón**

Consejera de Hacienda del Principado de Asturias, Presidente del Consejo Consultivo del Banco Herrero, Director General del Banco Herrero, Presidente Adjunto del Centro Asturiano de Madrid, autoridades, empresarios, amigos todos, buenos días.

Quiero en primer lugar darles la bienvenida a esta 56ª edición de la Feria Internacional de Muestras de Asturias, donde me corresponde el honor de ejercer de anfitrión en este solemne acto de reconocimiento del Centro Asturiano de Madrid al Banco Herrero, con ocasión de su centenario

Lo hago, por tanto, con un doble motivo. En primer lugar felicitar al Banco Herrero por el galardón que hoy obtiene, extensible a todo el equipo liderado por Pablo Junceda, que aun integrado en el Banco Sabadell, ha sabido mantener la imagen de marca tradicional. Y al equipo gestor del Sabadell, personalizado en su presidente Josep Oliú, por haber facilitado una integración tan magnífica en Asturias

Se reconoce así el importante papel que desempeña el Banco Herrero en el desarrollo y la promoción de las sociedad asturiana, tal y como se acredita, por ejemplo, en la jornada festiva de hoy en la feria, o en el apoyo que ha prestado durante estos días a entidades como Banco de Alimentos, Cruz Roja y Cáritas, cediendo una espacio en su stand para la promoción de actividades solidarias.

Un stand, por cierto, que año tras año, nos brinda exposiciones de enorme calidad, que engrandecen a la FIDMA y al propio Banco

Adicionalmente, está Manzana de Oro cobra aún mayor importancia si tenemos en cuenta que el sector financiero se encuentra hoy en el punto de mira de la culpabilidad de la situación que padecemos.

Según datos del primer semestre del año, el Banco Herrero incrementa su posición de liderazgo en Asturias con más de 17.000 nuevos clientes, logrando un 33 por ciento de cuota de financiación ICO a empresas, alcanzando el 69 por ciento en el caso de emprendedores. Cabe destacar también, el reciente acuerdo firmado con FADE, que permite a las empresas asturianas disponer de nuevas líneas de inversión y financiación.

Por otra parte, quiero señalar también al Centro Asturiano de Madrid y la labor que desarrolla cada año, reconociendo con los Urogallos de Bronce y las Manzanas de Oro a personas y entidades destacadas en el Principado

Y es que los centros asturianos reflejan a la perfección el sentir de una sociedad, en la que por suerte o por desgracia, la emigración es una de sus señas de identidad. Esa labor, desarrollada en tantos rincones del planeta, viene a demostrar el amor por nuestra tierra, lo cual otorga gran importancia a este tipo de galardones

Termino ya, queridos amigos, no sin antes animarles a ambos a seguir con esta importante labor, reiterarles nuestras felicitaciones y, como no, desearles a todos que disfruten de un magnífico día de feria.

Muchas gracias.

PALABRAS DE DON VALENTÍN MARTÍNEZ-OTERO PÉREZ **Presidente Adjunto del Centro Asturiano de Madrid**

Buenos días señoras y señores. Muchas gracias por acompañarnos en acto tan solemne y grato como el de la entrega de la *Manzana de Oro* del Centro Asturiano de Madrid, Casa Regional Decana de todas las españolas en el mundo, emblemática y vetusta Institución sociocultural que el próximo 2 de octubre cumplirá 131 años. El Centro Asturiano de Madrid, fundado en 1881, además de Institución histórica, es una Casa Regional vanguardista, con gran proyección, en la que todos Vds. tienen su Casa, tanto en la calle Farmacia como en la espléndida Quinta “Asturias”, un *rinconín* de nuestra Asturias en la capital de España.

Es para mí un gran honor y una enorme satisfacción representar en este dichoso acto al Centro Asturiano de Madrid, en el que una vez más excuso a nuestro querido Presidente D. Cosme Sordo, convaleciente en Llanes, y en quien distinguimos, por encima de la enfermedad que le impide acompañarnos, su figura radiante y enérgica, sembradora de asturianía, de la que es muestra esta *Manzana de Oro*, antes semilla por él cultivada con esmero, hoy fruto precioso con que honramos la obra bien realizada. Vayan para D. Cosme los mejores deseos, la enfática gratitud y el cálido abrazo, con el que también correspondemos al suyo afectuoso.

Es una gran alegría estar en Gijón, hermosa villa marinera, encontrarnos en nuestra Asturias del alma. Han venido muchos directivos, socios y amigos del Centro Asturiano de Madrid, que en estas fechas buscan, junto al descanso, la belleza y la acogida de la *tierrina*, la moderación del clima y el reencuentro con las raíces. Han venido también muchos amigos del Banco Herrero que hoy honramos con nuestro fruto áureo.

En la mesa, conmigo, D. Félix Baragaño, Presidente de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón, a quien mucho agradecemos las cálidas palabras que nos acaba de dirigir, su hospitalidad, y al que deseamos el mayor éxito en esa trascendente misión de fomento del desarrollo social particularmente a través de las pequeñas y medianas empresas, los comerciantes, las mujeres y los jóvenes emprendedores, los empresarios autónomos y las personas con discapacidad. Una labor que además de la promoción empresarial, propiamente dicha, se compromete con la formación, la internacionalización, el asesoramiento y el desarrollo de áreas como la calidad, la sostenibilidad, la comunicación o las nuevas tecnologías. Enhorabuena D. Félix y mucha suerte en este impulso y apertura de las empresas asturianas, tareas en las que, pese a nuestras modestas condiciones, puede contar con el Centro Asturiano de Madrid.

Mi saludo cordial igualmente a D. Juan Manuel Desvalls y a D. Pablo Junceda Presidente del Consejo Consultivo y Director General respectivamente del Banco Herrero, fundado en 1911 en Oviedo, mi querida ciudad natal.

Nos acompaña también D. Francisco Rodríguez García, Presidente de Industrias Lácteas Asturianas-*Reny Picot* y Presidente del Consejo Superior del Centro Asturiano de Madrid. Persona que ha alcanzado elevadas cumbres en el plano humano, empresarial e intelectual, al que mucho debemos en el Centro Asturiano de Madrid y al que agradecemos su presencia.

Y D^a Pilar Riesco Menéndez, Secretaria General del Centro Asturiano, mujer entregada al cultivo y a la difusión de nuestro folclore, a la potenciación del regionalismo desde diversas actividades de gestión, versátil y tenaz colaboradora.

El Banco Herrero ha cumplido un siglo y le damos la enhorabuena por su trayectoria centenaria, que obviamente ha ido variando con el tiempo, se ha modernizado, tecnificado, pero sigue fundamentando su actividad en cuatro pilares: la gestión de clientes, el trato personal, los productos exclusivos y la calidad. Ojalá que en el actual escenario económico, tan complejo y crítico, el Banco Herrero, marca asturiana del Grupo Banco Sabadell, cumpla sus objetivos. Por cierto, cuando preparaba esta intervención, los últimos días julio, leí un despacho de la Agencia *Europa Press* según el cual el Banco Herrero sumó más de 17.000 nuevos clientes en el primer semestre de este año. Nuestras felicitaciones.

Agradezco también la información que me han proporcionado desde la propia entidad, a partir de la cual ofrezco seguidamente algunos datos sobre este Banco, que debe su nombre a su fundador D. Policarpo Herrero Vázquez. Un Banco distinguido por la cercanía y la asturianía, laureado recientemente con el Premio Ovetense del Año 2011, por su manera de trabajar, por integrarse en la vida de la noble ciudad de Oviedo y de la paradisíaca Asturias, y por contribuir a su desarrollo.

Un Banco cuya cúpula, como alguien dijera, nos recuerda a Constantinopla sin salir de Vetusta, icono singular, emblema urbano, testigo del tiempo alado, mirador privilegiado, atalaya y corona de la calle Fruela, que lleva nombre de Rey.

El edificio, que en sus primeros años era símbolo de modernidad, tal como lo definía el arquitecto Del Busto, es hoy, con el paso de los años, una construcción histórica y representativa de nuestro siglo XXI.

La vida en la siempre señorial y elegante calle Fruela, en la no menos señorial y elegante ciudad de Oviedo, ha transitado de los coches de caballos a los vehículos de última generación. Vetusta ha mudado considerablemente su rostro en cien años y también los hábitos de vida de sus moradores. En lo que se refiere al Banco Herrero, los cambios son más de forma que de fondo. Conserva en la actualidad, con el Director General, D. Pablo Junceda, el mismo espíritu de servicio que tenía en su origen, cuando fue fundado por la familia Herrero.

Esa vocación de servicio a las empresas, familias e instituciones asturianas se refleja a diario en el plano económico, cultural y social en las personas que trabajan en el Banco Herrero.

Procede recordar que al iniciarse esta centuria el Banco Herrero se integró en el Grupo Sabadell, lo que le confirió un claro sello internacional. Las oficinas que el Grupo Sabadell -y por tanto el Banco Herrero- tiene en el mundo hacen que la entidad que hoy galardonamos pueda ofrecer un servicio optimizado a los clientes que están allende nuestras fronteras. Con toda razón, los directores de las oficinas del Banco Herrero ubicadas en los países más dispares, han sido considerados “embajadores” de nuestra tierra.

Este es el Banco que celebra su centenario y que recibe hoy la *Manzana de Oro* del Centro Asturiano de Madrid: una entidad de servicio, singular, próxima y comprometida con la cultura, la sociedad y el deporte. El Banco lleva muchos años vinculado a toda clase de acontecimientos deportivos: competiciones de atletismo, torneos de golf, práctica del esquí, fomento del tenis, como en el Torneo Playa de Luanco, concursos hípicas, apoyo a equipos de fútbol y un largo etcétera.

El fomento de la cultura se patentiza también en la colaboración de la Fundación “Banco Herrero” con la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, lo que se ha traducido en un total de 35 exposiciones en las que han participado artistas con renombre internacional y artistas regionales noveles. La sala de Exposiciones del Banco Herrero, ubicada en la céntrica calle Suárez de la Riva, se ha convertido en un centro neurálgico de la cultura asturiana y miles de personas acceden a la sala para disfrutar del mejor arte al alcance de todos. Un celebrado referente cultural.

Es también esta Fundación “Banco Herrero” la que tuvo otra brillante iniciativa: la creación del Premio que lleva su nombre. Un galardón encaminado a animar y a reconocer el trabajo de investigadores menores de 40 años destacados en los campos del conocimiento económico, empresarial y social, y a contribuir al fomento del bienestar social. Se convoca desde el año 2002 y tiene carácter anual. Los candidatos al Premio son propuestos por universidades, centros académicos y de investigación, fundaciones, empresas y otras instituciones tanto nacionales como internacionales. Un Premio que es muy valorado en el ámbito de la investigación nacional.

En el plano social y de apoyo a las instituciones asturianas, el Banco Herrero se ha convertido en un gran colaborador de la Universidad de Oviedo: apoya su *Campus de Excelencia Internacional*, premia a algunos de los mejores estudiantes y otorga cada año becas para completar la formación práctica de sus alumnos. Las Cámaras de Comercio, el Banco de Alimentos y un sinfín de organizaciones, asociaciones y colectivos sienten con frecuencia el apoyo y el estímulo del Banco Herrero y sus equipos.

El Banco Herrero es patrono de la Fundación Príncipe de Asturias y en 2011 patrocinó la Semana de los Premios, en la que los asturianos y foráneos

podieron disfrutar de actos, conciertos, conferencias y exposiciones relacionadas directamente con la entrega de los Premios 2011.

Este es el Banco que nos convoca: palpitante, cercano, comprometido, en el corazón de Asturias desde hace cien años.

Por sus muchos méritos, acreditados a lo largo de un siglo de existencia, la Junta Directiva del Centro Asturiano de Madrid decidió por unanimidad conceder al Banco Herrero su máximo galardón, la *Manzana de Oro*. Manzana que nos evoca al legendario Hércules en el Jardín de las Hespérides, que nos recuerda el color de la sidra, el grano de trigo, la gota de miel, la estrella rutilante y el brillo del sol. Manzana que es símbolo de nobleza, de concordia, de tierra, de encantamiento, de tesoro, de maravilla y de premio. Manzana reluciente, fina, delicada, burbujeante, recogida en árbol crecido de afectos, sembrado con esfuerzo e ilusión.

Enhorabuena y muchas gracias

PALABRAS DE DON JOAN MANUEL DESVALLS **Presidente del Consejo Consultivo de Banco Herrero**

Sr. Presidente de la Cámara de Comercio de Gijón, Sr. Presidente adjunto del Centro Asturiano de Madrid, Autoridades, Señoras y Señores, Buenos días. Quisiera iniciar mis palabras agradeciendo al Centro Asturiano de Madrid el otorgamiento de su Premio “Manzana de Oro” al Banco Herrero, perteneciente al grupo Banco de Sabadell, que tengo el honor de representar.

Este prestigioso galardón, concedido a entidades y personas que tenemos la fortuna de llevar raíces asturianas, y que recibimos con humildad, nos da fuerzas y ánimos para continuar con nuestra labor.

Este Centro Asturiano, el más antiguo de los Centros establecidos por la Comunidad de Asturias en diversos lugares de España y del extranjero, tiene vocación de casa de acogida de los asturianos residentes en Madrid y aglutina la asturianidad y las raíces y, en consecuencia, los valores de su origen.

El Centro es un punto de encuentro de asturianos donde preservar y desarrollar lo mejor de sus tradiciones sociales y culturales, impregnados del vivir con las señas de identidad y legítimo orgullo.

Sirva como ejemplo la visita que tuve ocasión de realizar al Centro Asturiano en la capital de México, y las instalaciones que el mismo tiene fuera de la capital; un magnífico ejemplo de lo que acabo de decir. En él se siente el origen de sus miembros, la defensa de sus valores y al mismo tiempo el agradecimiento a la tierra que los ha adoptado.

Por todo ello quiero agradecer a este pueblo abierto y generoso, representado en este Centro Asturiano de Madrid, el Premio otorgado a nuestra entidad.

Narrar la historia de un Banco centenario no es difícil y más teniendo en cuenta que se dispone de abundante documentación sobre el mismo. Lo verdaderamente difícil es hacerla corta. Pero les aseguro que lo conseguiré.

La historia se inició con la familia Herrero, en el **año 1808**, donde aparece en un pueblo del Maestrazgo, de la provincia de Teruel, la figura de Don Ignacio Herrero Buj dedicado al comercio de paños.

El Sr. Herrero se asocia más tarde con un vendedor de paños de Cataluña y fundan la compañía Herrero y Cía. Esta compañía se dedica, como he dejado dicho, a la venta de paños, pero los socios acuerdan que la Sociedad no podía fiar ni vender a crédito, cosa que solían hacer este tipo de compañías, pero dejaban a los socios para que cualquier de ellos lo pudiera hacer en su propio nombre.

Ignacio Herrero se traslada a Valladolid y luego, más tarde a León, y concretamente a Villafranca del Bierzo, donde allí se establece y atiende los negocios de Galicia y de Asturias.

Pero esta penetración en Asturias se hace cada vez más patente, y cada vez más se decanta por el negocio del crédito. De tal forma que se llega a la disolución de la compañía Herrero y Cía. Para crearse en el 1911 el Banco Herrero, el 16 de agosto de ese año, ante el Notario de Oviedo Cipriano Álvarez.

Pinceladas históricas

Banco Herrero abrirá su primer establecimiento **en 1912**, de modo que el de dicho año es el primer ejercicio social. La sede principal de Banco Herrero en

Oviedo, vigente en la actualidad, fue construida en 1911 y diseñada por el gran arquitecto asturiano, nacido en Cuba, Manuel del Busto.

El presidente de **su primer Consejo de Administración** fue Policarpo Herrero y tenía como vocales a Antonio Basagoiti y Arteta, Celestino Álvarez García, Julián Cifuentes Fernández, Ignacio Herrero de Collantes, Amadeo Álvarez García, Pascual Zaera Herrero y Celestino García López.

En 1915 acuerdan aumentar el número de sucursales, añadiendo a la de Ribadesella abierta en 1912, las de Luarca y Cangas de Onís. En este año, el consejo de dirección del banco decide, por primera vez, repartir un dividendo del 5%, que representaba 112.500 pesetas.

El número de sucursales irá creciendo y pronto cubren toda la región y también fuera de la provincia, abriendo **en 1917** la primera oficina en Sama de Langreo y en La Felguera.

En 1918 el Banco se integró en el Comité Central de la Banca Española. Ese año, las libretas de ahorro pasaron a ser 5.628 con un saldo medio de 2.271 pesetas.

En 1919 se abre la primera sucursal del banco en Mieres.

En 1920 se abrió la sucursal en **León**, por lo que Policarpo Herrero volvía a tierras leonesas, de donde había partido. Según comentaba el propio Consejo de dirección del banco: “la oficina en la capital de León fue abierta con el fin de extender a esa provincia nuestro radio de acción directo”

En 1929 falleció Policarpo Herrero al cumplir 80 años. En el cargo **le sucedió como presidente su hijo, Ignacio Herrero de Collantes**, Marqués de Aledo, que hasta entonces había sido Consejero.

En la década de los 30 y bajo la presidencia de Ignacio Herrero, continuó la apertura de oficinas, con un aumento del 26% entre 1929 y 1935.

En 1933 entra a formar parte del Consejo de dirección, **Ignacio Herrero Garralda**,

En 1958 había abiertas al público 39 oficinas, de las que 12 no estaban en la región asturiana. Eran las de León, Palencia, Zamora, Astorga, Bembibre, Benavente, Riaño, Boñar, La Bañeza, Sahagún, Villafranca del Bierzo y Ribadeo.

En 1961 fallece Ignacio Herrero de Collantes, el Marqués de Aledo y ocupa la presidencia su hijo **Ignacio Herrero Garralda**.

Con la evolución de la coyuntura económica y el marco jurídico, Banco Herrero vive los años mejores de sus 50 primeros de existencia.

El capital desembolsado del Banco, que se había mantenido en 30 millones de pesetas desde 1936, tendrá una primera ampliación en 1963, en que pasa a 45 millones y ampliaciones sucesivas en los años siguientes ascendiendo en 1973 a más de 377 millones de pesetas.

A mediados de los sesenta destaca la apertura de la oficina en Madrid. En 1966 se abrió sucursal en Santander y en el 67 en Valladolid. Con ellas el Herrero tendrá oficina, en Asturias, Madrid, León, Luego, Palencia, Santander,

Valladolid y Zamora. **Cabe destacar también la inauguración de la sucursal de Gijón en 1969 y la de Avilés en 1970.**

En 1980 el número de oficinas del Banco alcanza la cifra de 100 y en 1984 de 150, más 9 de la Banca Masaveu que había adquirido.

En 1986 el Consejo de Administración del Banco Herrero lo preside Ignacio Herrero Garralda y ya figura como Vicepresidente 1º Ignacio Herrero Álvarez.

En 1995 se nombra como nuevo presidente a **Ignacio Herrero Álvarez**, hijo de Ignacio Herrero Garralda y bisnieto del fundador. **En este mismo año sus accionistas vendieron sus títulos a La Caixa**, pasando a integrarse en este grupo financiero de raíces catalanas.

En el año 2001 se integró en Banco Sabadell (ya propietario de otra entidad de crédito asturiana, el Banco de Asturias) mediante una venta efectuada por La Caixa a cambio de una participación en el capital del Banco Sabadell.

Desde el **año 2002** Banco Herrero es la marca comercial con la que Banco Sabadell opera en Asturias y en León y cuenta **con cerca de 200 oficinas y 800 empleados**, y que realiza la excelente labor de aproximar las culturas bancarias de BH y BS.

Banco Herrero representa para muchos asturianos y leoneses algo más que un nombre. Es una forma de hacer, un esfuerzo constante para estar siempre al lado del cliente. En este sentido mantenemos intacta la vocación de servicio a las familias, empresas e instituciones que ya se intuía en el siglo pasado.

Banco Herrero pertenece a la cultura de este pueblo asturiano, como lo son también otras Instituciones o compañías claramente asturianas como pueden ser

la Fundación Príncipe de Asturias, o tantas empresas que son sinónimo de asturianidad, profundamente arraigadas en la cultura de esta comunidad. Y si se me permite Banco Herrero pertenece también a esta otra cultura, más popular pero tan representativa como el orballu, las sidrerías, las madreñas las gaitas o los “praos”. Algo incrustado dentro de nuestra asturianidad.

Y hoy sin perder esta raigambre, con toda la responsabilidad que significa la atención al mercado que sirve, lo hace amparado por un Banco también centenario como el Sabadell, asegurándose así esta continuidad y solidez dentro de las comunidades a las que presta servicio.

Quiero hacer mención especial a la Fundación Banco Herrero, su colaboración con el Principado en multitud de exposiciones, y la creación del Premio Fundación Banco Herrero.

Durante esta andadura he dejado explicado cómo el Banco Herrero ha funcionado con una cohesión ejemplar, pues bien, seguiremos teniendo como objetivos:

- El Arraigo y servicio a la comunidad asturiana y leonesa
- La mejora constante de los métodos de trabajo y
- La optimización de la dignidad y la creatividad de todas aquellas personas que prestan sus servicios en nuestra entidad

Les invito a que disfruten de este día de Feria, Día de Banco Herrero, con nosotros y con todos los que como yo, a pesar de no ser asturianos de nacimiento, nos sentimos como en casa, y más en una fecha como la de hoy.

Muchas gracias

PALABRAS DE LA EXCMA. SRA. DOÑA MARÍA DOLORES CARCEDO

Consejera de Hacienda y Sector Público del Principado de Asturias

Autoridades, señoras y señores, amigos todos, muy buenos días.

Es para mí un honor, además de un placer, acudir hoy a este Día del Banco Herrero en la Feria de Muestras de Asturias para participar en un acto tan merecido y entrañable como el que hoy nos reúne aquí. Una ocasión para el encuentro y la celebración en este entorno siempre especial que constituye cada verano la Feria de Muestras en Gijón.

En nombre del Gobierno del Principado de Asturias quiero felicitar al Banco Herrero por este nuevo reconocimiento a una trayectoria centenaria y asimismo quiero dar la enhorabuena a otra institución emblemática como es el Centro Asturiano de Madrid, por haber elegido de forma tan acertada a su galardonado con la prestigiosa Manzana de Oro.

Como ya se ha señalado en este acto y quiero reiterar en esta breve intervención de clausura, la historia del Banco Herrero, tan imbricada en la propia historia de Asturias, es en sí misma un reflejo de los cambios, transformaciones y retos que nuestra sociedad ha afrontado a lo largo de más de cien años. También es un reflejo de muchos de nuestros mejores valores.

La propia peripecia vital de la saga de los Herrero es, de hecho, uno de los más potentes relatos de la historia económica de nuestra Comunidad, desde antes incluso de la fundación del banco. Lo es desde que Ignacio Herrero Buj se establece a mediados del siglo XIX en Oviedo al frente de un comercio de paños y otros géneros, enseguida complementado con una Casa de Banca que teje

sólidos lazos con la pujante emigración asturiana en ultramar. A esas dos Asturias a las que debemos buena parte de la prosperidad de las décadas siguientes -la de los negocios emergentes desde la iniciativa privada y la de la emigración arriesgada y productiva-, pronto se añadiría en el relato familiar otro aspecto ineludible de nuestra historia económica, la minería, y así hallamos también a los Herrero en la Sociedad Carbonífera Santa Ana, llamada a tener un papel crucial en la eclosión de una cuenca del Nalón que se llenaba de castilletes, y que desembocaría en la fundación de Duro Felguera. Tampoco falta en los afanes de una saga pronto liderada por la descolante personalidad de Policarpo Herrero Vázquez la incursión en una por entonces incipiente industria que daría lugar posteriormente a la empresa Hidroeléctrica del Cantábrico. Y, en esa actividad incesante, interesada en todo lo que supone progreso en una época apasionante, es cuando en 1911 se produce la fundación del Banco Herrero. Una nueva iniciativa que, en palabras de Rafael Anes, echaba mano de la confianza y la solvencia del propio nombre de Herrero y de la figura de Policarpo, “avales más que suficientes para que el nuevo banco tuviese una andadura brillante”.

Y vaya si la ha tenido. A lo largo del pasado siglo, de afianzamiento y expansión, el Banco Herrero siguió fielmente aquella primera vocación emprendedora de presencia activa en todos los ámbitos destacados de nuestra economía. Y siempre, como había sucedido en la primera Casa de Banca ovetense, sin dejar de prestar la atención a las personas, a los particulares, como modo de cooperar al bienestar general y al progreso de la actividad económica. El secreto de ese crecimiento no fue otro que formar equipos de personas de confianza para dar confianza a las personas.

Mucho más recientemente, ya en este tiempo de entresiglos vertiginoso, su integración primero en el grupo La Caixa y luego en el Grupo Sabadell ha dotado

al Banco Herrero de siempre de una vocación de solidez e **internacionalidad**. Es, en repetidas palabras de su director general, Pablo Junceda, “un gran banco local”: una entidad “que mantiene la cercanía y el respeto a la tradición de los bancos locales y al mismo tiempo la solvencia, la fuerza comercial, la tecnología y la vocación internacional de un gran grupo”.

Y todo ello sin perder nunca las señas de identidad asturianas, el profundo enraizamiento tanto en la vida institucional de la Comunidad Autónoma como en las vidas diarias de miles de asturianos en los ámbitos más variados.

Personas, confianza, colaboración

Como bien saben, pero conviene recordar, la vinculación de la entidad con el deporte ha hecho posibles clubes, equipos, torneos y competiciones. La Fundación Banco Herrero, en muchas ocasiones en colaboración con el Gobierno del Principado, ha producido exposiciones que han iluminado de talento la sala de arte de la entidad en la capital asturiana. El Premio Fundación Banco Herrero reconoce la trayectoria de jóvenes investigadores dedicados a “repensar” el mundo en el que vivimos, tan necesitado de nuevas respuestas innovadoras. Las becas de prácticas para alumnos de la Universidad de Oviedo han abierto la vía profesional a decenas de jóvenes licenciados.

Y, refiriéndome ya a colaboraciones que me son más cercanas, las que unen al Banco Herrero y a la Consejería de Hacienda y Sector Público, quiero aprovechar esta ocasión para manifestar públicamente a la entidad, y de forma muy especial a sus responsables en Asturias, mi reconocimiento por su colaboración positiva y fluida en cuanto les hemos solicitado, desde la que tiene que ver con la tarea de recaudación de los tributos, hasta, de forma muy especial, los esfuerzos realizados siempre para dar respuesta a las necesidades

financieras del Principado en unos momentos especialmente difíciles por la situación de restricción crediticia general de los mercados financieros.

Como ha sucedido a lo largo de su centenaria trayectoria, el Banco Herrero sigue aunando valores tan necesarios en sus inicios como imprescindibles hoy: confianza, cercanía, responsabilidad, rigor y compromiso. En esos valores de siempre residen sin duda sus fortalezas futuras.

Reitero a la institución que hoy honramos el reconocimiento del Gobierno del Principado de Asturias. En su nombre deseo a cuantos componen esta larga historia de personas que inspiran confianza un futuro plagado de éxitos.

Enhorabuena